

MARRUECOS, EL ESTRECHO DE GIBRALTAR Y LA AMENAZA MILITAR SOBRE ESPAÑA

Guillem Colom Piella

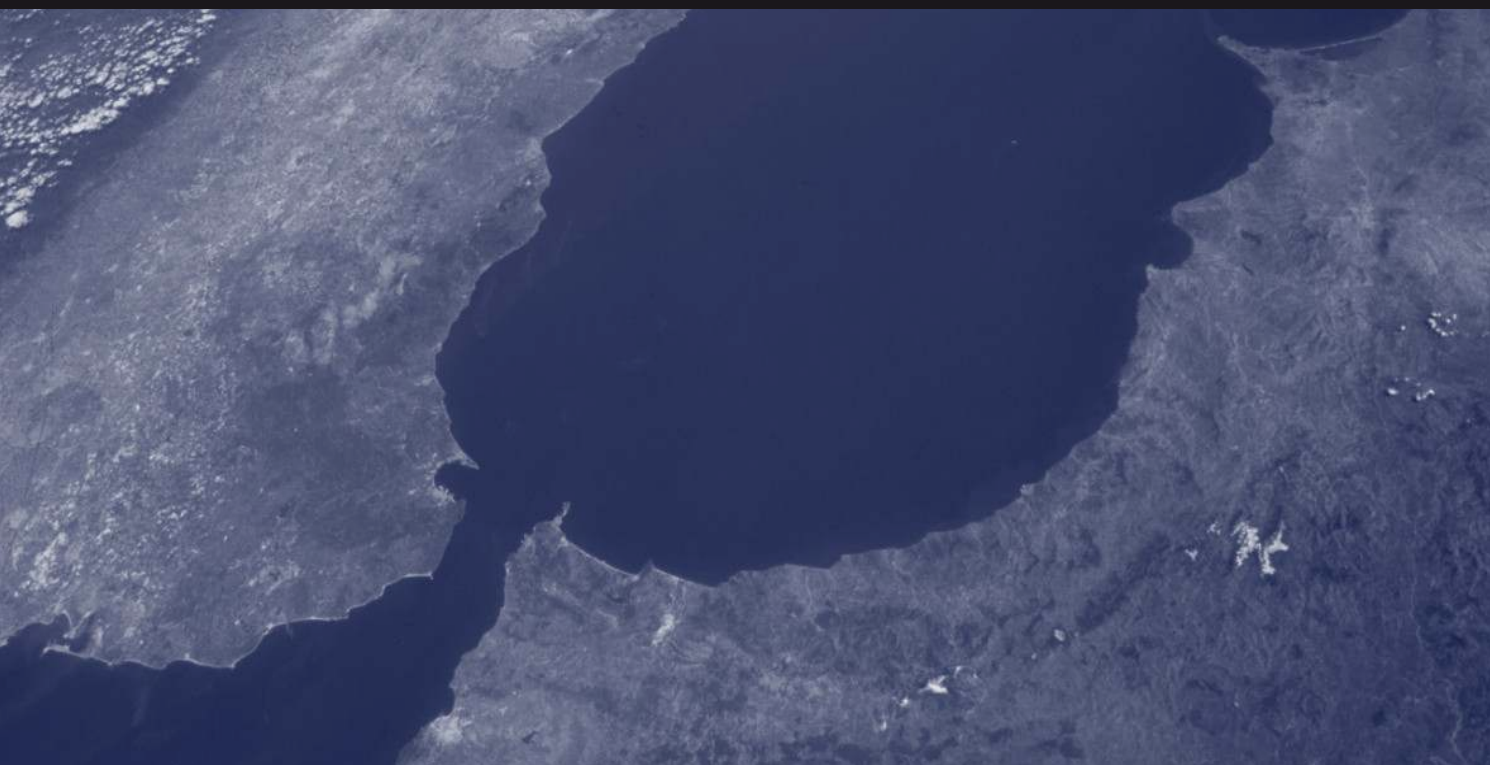
Doctor en seguridad internacional

Guillermo Pulido Pulido

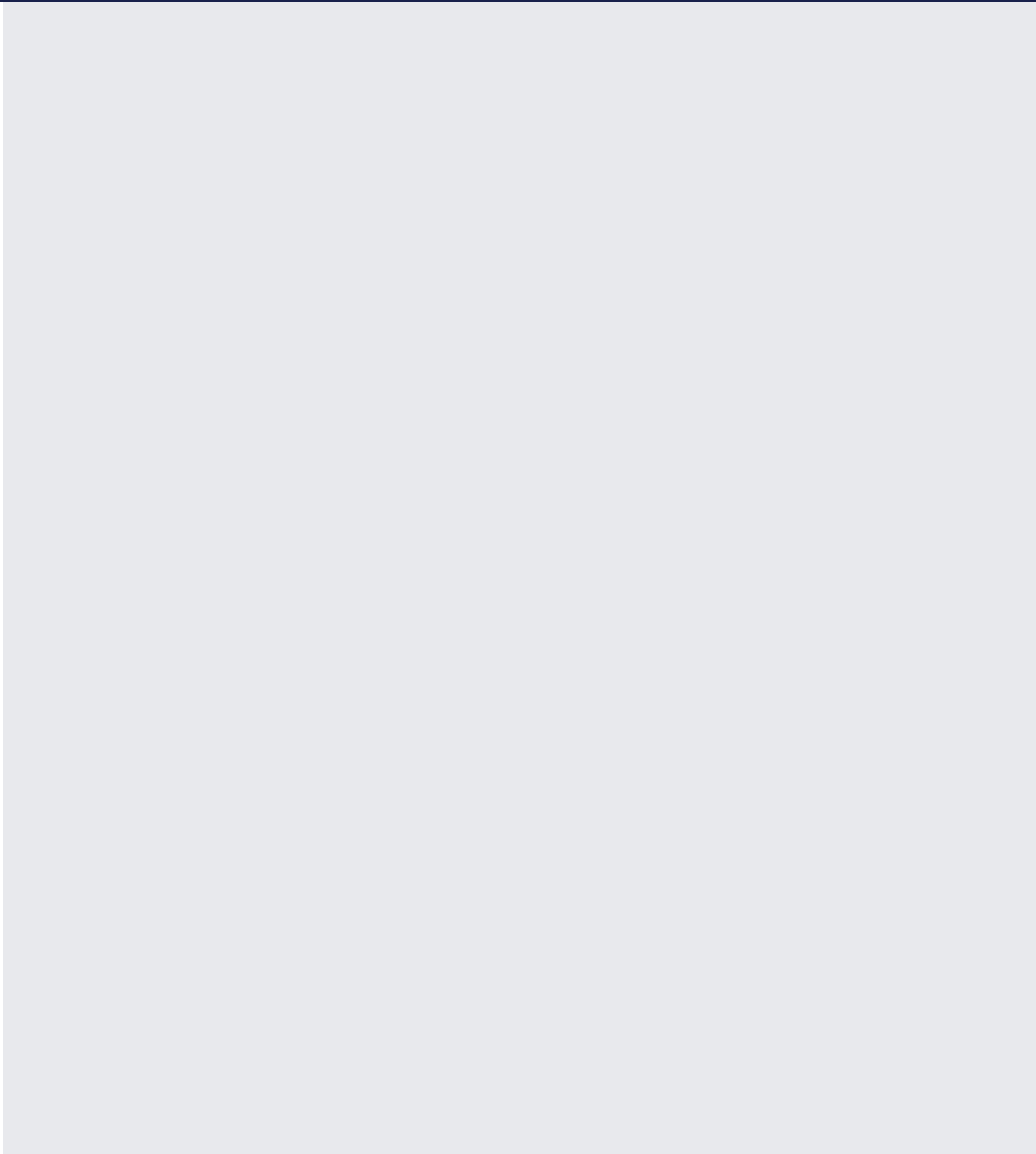
Doctorando en estudios estratégicos

Mario Guillamó Román

Graduado en Ciencias Políticas y de la Administración



INSTITUTO
DE SEGURIDAD
Y CULTURA



ÍNDICE

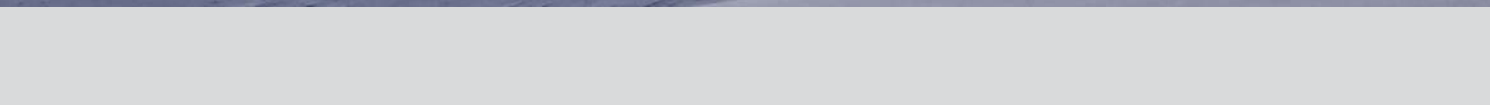
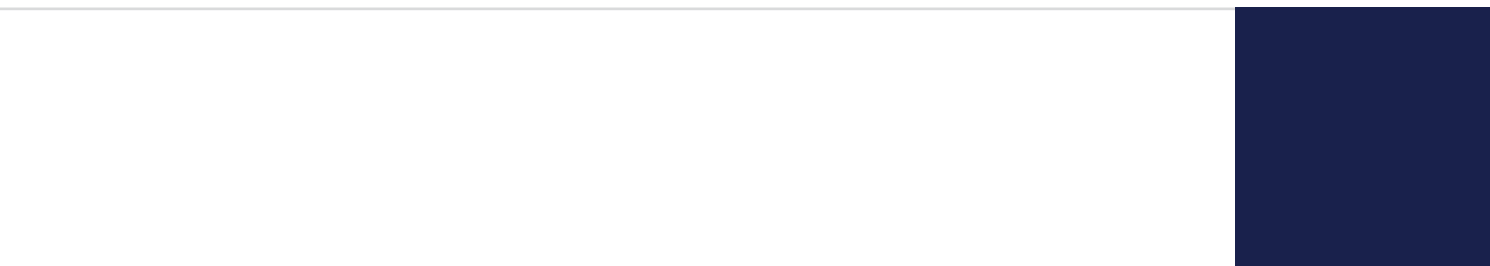
| | | |
|----------|---|----------------|
| | INTRODUCCIÓN | Pág. 4 |
| 1 | ¿UNA NUEVA ETAPA EN LAS RELACIONES ENTRE MARRUECOS Y ESTADOS UNIDOS? | Pág. 6 |
| 2 | EL ESTATUS DE MARRUECOS TRAS EL RECONOCIMIENTO | Pág. 10 |
| 3 | EL RECONOCIMIENTO EN LA ESTRATEGIA AFRICANA DE MARRUECOS | Pág. 14 |
| 4 | UNA PELIGROSA CARRERA DE ARMAS REGIONAL Y LA SUPREMACÍA MILITAR MARROQUÍ | Pág. 18 |
| 5 | LÍNEAS MAESTRAS DE LA MODERNIZACIÓN MILITAR MARROQUÍ | Pág. 22 |
| 6 | CONCLUSIONES | Pág. 26 |
| 7 | BIBLIOGRAFÍA | Pág. 28 |

INTRODUCCIÓN

A principios de diciembre, **el presidente estadounidense Donald Trump** anunció que su país **reconocía la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental**. Poco después, el primer ministro marroquí expresaba su intención de situar las plazas de soberanía española de Ceuta y Melilla en la agenda exterior del país.

Estos elementos sirven como punto de partida del presente informe, que repasa brevemente esta situación para incidir sobre dos aspectos clave: por un lado, **el proceso de rearme marroquí y las mejoras en sus capacidades militares** como producto de su competencia con Argelia, y una posible redirección de su atención a Ceuta y Melilla tras lograr el **reconocimiento de su soberanía sobre el Sáhara Occidental**.

Combinados, ambos elementos **podrían incrementar los riesgos en la región del Estrecho de Gibraltar y la amenaza militar sobre España**.



1

¿UNA NUEVA ETAPA EN LAS RELACIONES ENTRE MARRUECOS Y ESTADOS UNIDOS?



El presidente Donald Trump expuso el 10 de diciembre, vía Twitter, **que reconocía la soberanía del Reino de Marruecos sobre el Sáhara Occidental**, que Estados Unidos abriría un consulado en el Sáhara y que negoció la normalización de relaciones entre Marruecos e Israel. El anuncio del expresidente es solamente una declaración presidencial, **pudiendo ser revertida por el nuevo inquilino de la Casa Blanca**. No obstante, varias fuentes han expuesto que el pasado viernes 30 de abril, el Secretario de Estado estadounidense Tony Blinken anunció a su homólogo marroquí que la administración Biden no revertiría, de momento, este reconocimiento. Junto con la **posible presencia de militares estadounidenses en suelo del Sáhara Occidental en las próximas maniobras Africa Lion 2021**, esta posible llamada puede ser el paso definitivo para el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre estos territorios.

Por su parte, **Marruecos no ha declarado que establecerá relaciones diplomáticas plenas con Israel**. Por el momento, solamente habla de una oficina de enlace, algo que **ya tuvo Marruecos en Israel desde la década de 1990 hasta 2002**. Precisamente, el pasado enero Jerusalén abrió nuevamente una oficina de estas características.

Poco después de la declaración de Marruecos, se hizo público **un nuevo contrato de adquisición de material militar estadounidense por el Gobierno marroquí**. La venta incluye material sensible como *el drone MQ-9 Sea Guardian*, cuya exportación está

limitada por el Régimen de Control de Tecnología de Misiles. Esta posible venta está en consonancia con las transferencias de **tecnología militar sensible que, hasta ahora, no se vendía a países árabes**, como los *MQ-9 Reaper* y los aviones de combate *F-35A* a Emiratos Árabes Unidos. Permitir estas ventas va en línea con la política de incentivar que **los países árabes e islámicos se unan a los Acuerdos de Abraham de septiembre de 2020**.

La finalidad de los **Acuerdos de Abraham** es dar cobertura al Acuerdo del Siglo para el conflicto palestino. La lógica que subyace a estas maniobras reside en la asunción de que **la normalización de relaciones de los países árabes más poderosos con Israel forzará a los palestinos a firmar la paz con Jerusalén** en los términos más beneficiosos para Netanyahu (Kelemen, 2020), que en el largo plazo forma parte de una estrategia de anexión de amplias zonas de Cisjordania, tal y como explican en *Stratfor* (Bohl, 2020). Además de presionar a los palestinos, los Acuerdos de Abraham tienen el objetivo de **mejorar las relaciones estratégicas y de seguridad para enfrentar el grave desafío estratégico de Irán** y su estrategia de misiles (Pulido, 2020a).

En ese contexto, Marruecos ha sabido sacar partido de la estrategia de Trump y Netanyahu para Oriente Medio y el conflicto palestino, retrasando magistralmente el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Israel **hasta obtener**

“Además de presionar a los palestinos, los Acuerdos de Abraham tienen el objetivo de mejorar las relaciones estratégicas y de seguridad para enfrentar el grave desafío estratégico de Irán y su estrategia de misiles”

el reconocimiento de Estados Unidos de la soberanía marroquí sobre el Sáhara.

Multitud de viajes diplomáticos y maniobras políticas, que no cabe mencionar en este momento, se han sucedido estos años para lograr la declaración presidencial de Trump. La victoria diplomática de Marruecos es especialmente sobresaliente, teniendo en cuenta que, de manera informal, **Israel y Marruecos mantienen desde hace tiempo profundas relaciones económicas, políticas y de seguridad.**

A modo de ejemplo, ambos países mantienen relaciones a nivel de servicios de inteligencia desde la década de 1960, e incluso informaciones no confirmadas afirman que Marruecos tuvo un papel importante en la Guerra de los Seis Días de 1967. **El comercio mutuo alcanza los 30.000 millones de dólares.** Unos 50.000 turistas israelíes



visitan Marruecos cada año. Alrededor de un millón de israelíes judíos tienen origen, al menos parcial, marroquí (Abouzzohour, 2020).

No obstante, aunque Marruecos parece haber obtenido un gran logro diplomático sin apenas coste ni alterar las relaciones reales que ya tenía con Israel, sí podría tener un alto costo interno que en un futuro el Gobierno marroquí **termine restableciendo relaciones diplomáticas plenas con el Estado israelí.** Según una encuesta del *Arab Center* (2020), el 88% de los marroquíes respondió que se opondría al reconocimiento diplomático de Israel, **y el 70% consideró la causa palestina como una que incumbe a todos los árabes**



2

EL ESTATUS DE MARRUECOS TRAS EL RECONOCIMIENTO



El espaldarazo político que le ha prestado Donald Trump a Marruecos **tiene sus ecos más allá del esperable vínculo entre Rabat y Tel Aviv**. El esquema político y las relaciones existentes en el Magreb-Sahel y el África Subsahariana, entre sí y para con el exterior, pueden cambiar, **ya que el reconocimiento estadounidense de la “marroquinidad del Sáhara Occidental” no se realiza en el vacío**.

En primer lugar, dicho reconocimiento **socaba el poder ex colonial y de facto de Francia (y España, en menor medida) como una potencia económica y política en la región**. El intervencionismo francés y el rechazo que genera en algunas de sus antiguas posesiones coloniales ha sido puentado por una nueva (o no tan nueva) potencia equilibradora en el Magreb: Estados Unidos y su aliado preferente, Marruecos (Zimmerman, 2020). Esta decisión unilateral puede acabar con la “no política” que se practica de forma común ante un conflicto enquistado. **El continente africano presenta mercados atractivos para potencias como Rusia y China y numerosas empresas del mundo occidental**, por lo que el reconocimiento puede suscitar una traba en las relaciones internacionales o una ventana de oportunidad.

Esta oportunidad puede ser rentabilizada por Marruecos hasta el punto de **conseguir su siguiente meta después de la reclamación territorial: alzarse como potencia regional**. La condición de aliado preferente de Estados Unidos **perfila su imagen de Estado mediador y ejemplar** para el resto de los países africanos en materia contraterrorista, diplomática y económica. La

“El esquema político y las relaciones existentes en el Magreb-Sahel y el África Subsahariana, entre sí y para con el exterior, pueden cambiar, ya que el reconocimiento estadounidense de la ‘marroquinidad del Sáhara Occidental’ no se realiza en el vacío”

obtención de una posición central de Marruecos en el escenario norafricano **desplazaría a otros países europeos con intereses continentales, como España, Francia o Italia**. Esta realidad ya se percibe en torno al concepto de “triangularidad”, mediante el cual la acción europea en el Magreb-Sahel se vería filtrada por Marruecos. Dicho de otro modo, si bien Marruecos hasta el momento ha aunado sus empeños para liderar, en términos de Naciones Unidas, la “Cooperación

Sur-Sur”; a corto-medio plazo podría estar liderando las relaciones a uno y otro lado del Mediterráneo y el África Subsahariana.

Para Estados Unidos este marco de relaciones es positivo. Frente a unas potencias europeas ambivalentes entre el compromiso atlántico y la autonomía estratégica europea, y la expansión de influencia sino-rusa en el continente africano; **Marruecos se convierte en una apuesta sólida como garante de la seguridad regional y un agente que canalice sus intereses nacionales.** Este marco confluye con la delicada situación económica del Mando para África (AFRICOM) y del Mando de Operaciones Especiales (SOCAFRICA), que despliegan relaciones sobre el terreno que complementan a la acción diplomática (Zimmerman, 2020). Es decir, **Marruecos se puede convertir en una punta de lanza de la estrategia estadounidense en el norte de África.** Un ejemplo de ello es el papel que ocupa el reino alauí en los ejercicios de interoperabilidad del AFRICOM “African Lion” que, sumado a la compra de armamento estadounidense, le permite **aspirar a rivalizar a nivel regional con Argelia y expandir su influencia** con el resto de los países participantes en las maniobras.

En el plano territorial, aunque el reconocimiento estadounidense no especifica la titularidad o el uso de las aguas del Sáhara Occidental por parte de Marruecos, **el reino alauí y la Unión Europea mantienen el pulso por la explotación de dichas aguas** (Radio Televisión Española, 2018). Además, Marruecos considera al Sáhara Occidental como “Provincias del Sur” (Barrada, 2020), por lo que no cesa su empeño de adaptar como tal su legislación y poder delimitar así **una nueva línea de costa y los espacios marítimos correspondientes.**

Esta reconfiguración genera un dilema dado el solapamiento de aguas con las Islas Canarias **y la reclamación mutua de una ampliación de la plataforma continental hasta las 350 millas náuticas.** Es decir, la legitimidad que asume Marruecos a través del reconocimiento estadounidense le permite reclamar una nueva Zona Económica Exclusiva (ZEE)





superando el paralelo "27° 40' N". Más allá de la pesca, aspecto no menos importante, encontramos la capacidad de disputar la soberanía de los montes volcánicos del archipiélago canario que se encuentran sumergidos **y son ricos en metales como el telurio, el cobalto y el plomo, destacando el monte Tropic.**

Dado que la posición de Marruecos se refuerza respecto a sus socios y países de su entorno, **cabe esperar que aspire a tomar decisiones que allanen la soberanía de otros estados de forma unilateral;** de modo que, frente a una mesa de negociación futura, cuente con una relación de poder ventajosa.

El principal perjudicado de estas acciones y reclamaciones marroquíes es España que, del mismo modo que asumió la pérdida del Sáhara Occidental, **puede ver amenazados sus territorios extrapeninsulares.** Precisamente, una semana después de producirse el reconocimiento de Trump, el primer ministro marroquí defendía que *"...llegará el día en que vamos a reabrir el asunto de Ceuta y Melilla, territorios marroquíes como el Sáhara"* (Sanz, 2020). Obviamente, este tipo de declaraciones realizadas con intencionalidad política, no contribuyen a la confianza mutua entre ambos países.

3

EL RECONOCIMIENTO EN LA ESTRATEGIA AFRICANA DE MARRUECOS



Foto: Flickr 'GovernmentZA: South Africa attends African Union Ministerial Conference on Migration, 9 Jan 2018'. (Photo: DIRCO).

El reconocimiento de la marroquinidad del Sáhara Occidental por parte de Estados Unidos no explora una senda incógnita, pero sí representa un efecto llamada a otros países. Ejemplo de ello es Emiratos Árabes Unidos, que **será el primer país de la Península Arábiga que instale un consulado en el Sáhara Occidental**, atrayendo a su vez a otros países como Baréin y Jordania. También cabe pensar que, dadas las relaciones político-militares existentes entre Marruecos, Estados Unidos y Arabia Saudí, destacando el papel marroquí en la Alianza Militar Islámica (IMAFT); **la potencia saudí pueda aterrizar a corto plazo en un Sáhara Occidental marroquí.**

En sintonía con lo anterior, hasta la fecha, ya son 15 países africanos¹ los que han abierto consulados en Dajla o El Aaiún, **reconociendo de facto la marroquinidad del Sáhara Occidental.** Estos acercamientos se deben a los resultados de la estrategia africana o subsahariana, **que Marruecos despliega desde la coronación de Mohamed VI en 1999.** En ocasiones denominada “Chez Nous” (o nuestra casa), esta estrategia ha logrado elevar a Marruecos de Estado vetado en África por el conflicto saharauí a Estado más activo respecto al resto de potencias. Con más de 50 visitas reales, 1.000 acuerdos de cooperación con estados africanos y su readmisión en la Unión Africana en 2017, **Marruecos comienza su aventura hacia el liderazgo suprarregional.**

El marco de competencia al que se enfrenta **se antoja más factible que en décadas anteriores, debido a la situación de sus rivales.** Destacamos el desgaste interno de Argelia, los efectos del terrorismo en Nigeria, la guerra civil en Libia, la caída en desgracia de la diplomacia humanista sudafricana o un Egipto debatido entre la dependencia y la independencia de Oriente Medio (Louw-Vaudran, 2018).

“El reconocimiento de la marroquinidad del Sáhara Occidental por parte de Estados Unidos no explora una senda incógnita, pero sí representa un efecto llamado a otros países”

1. Burkina Faso, Costa de Marfil, Djibuti, Eswatini (antigua Suazilandia), Gabón, Gambia, Guinea Bisau, Guinea Conakry, Guinea Ecuatorial, Islas Comoras, Liberia, República Centroafricana, Santo Tomé y Príncipe, Senegal y Zaire.

Los medios que aplica Marruecos para lograr dicho liderazgo tienen **una vertiente político-religiosa y otra económica** que reflejan, por un lado, los efectos de un mundo multipolar en África y, por otro lado, **las bases que sustentan el nuevo estatus de Marruecos.**

En base a lo primero, en el acercamiento marroquí al África Subsahariana observamos **la renovada relevancia de las organizaciones regionales como la Comunidad de Estados Sahelo-Saharianos (CENSAD)**, a la que Marruecos accedió en 2007; y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), cuya membresía trata de lograr Marruecos. En caso de obtenerla, **sería el primer país magrebí en pertenecer a esta organización**, que tiene como objetivo la integración económica. Del interés por estas organizaciones se desprende la constatación de que los **órdenes regionales están socavando la relevancia de organizaciones internacionales nacidas al calor del orden liberal.** El reconocimiento unilateral estadounidense es el claro ejemplo de ese debilitamiento en un escenario global donde las potencias y los órdenes regionales serán determinantes. Por el contrario, otras organizaciones, como el Comité Al Qods, presidido por Mohamed VI, han demostrado su irrelevancia durante la última década por la naturaleza de sus objetivos y la suplantación por otras organizaciones.

En materia política, **Marruecos instrumentaliza tres elementos propios: la monarquía, su modelo religioso y el idioma.** La hibridación de la monarquía alauí le permite mantener fuertes lazos tanto con monarquías de Arabia como con las repúblicas subsaharianas donde el sufismo suní se encuentra arraigado. A su vez, **la consideración del monarca como Amir al-Mu'minin (o Príncipe de los Creyentes)** para todo el mundo musulmán y el origen de una identidad religiosa marroquí o islam marroquí exportable como modelo de referencia suponen los ejes de la diplomacia religiosa marroquí en el continente africano (Hernando de Larramendi, 2018). Finalmente, la

francofonía que se extiende desde el Magreb hasta la República Democrática del Congo sirve de conductor de la política africana marroquí; puesto que **las narrativas y las imágenes de referencia del Reino pueden penetrar en esas sociedades.**

En materia económica, **Marruecos es la quinta potencia de África y uno de los denominados "Leones Africanos" o países emergentes del continente.** Sin embargo, la dinámica actual puede beneficiar al reino alauí, dado que las principales potencias económicas son exportadoras de hidrocarburos y sus ingresos se han visto mermados por la pandemia. De este modo, Marruecos plantea un camino hacia el liderazgo económico a través de la **diversificación y las exportaciones, principalmente de fosfatos extraídos en el Sáhara Occidental.** La infraestructura más destacable del impulso marroquí es el Puerto Tanger-Med (y sus tres ampliaciones). **Su actual éxito y visión de futuro dependen del libre tránsito de las mercancías terrestres y su seguridad a través del Sáhara Occidental,** dado el cierre fronterizo con Argelia. Esta realidad explica la inversión marroquí en infraestructura vial y ferroviaria para conectar su territorio y sus infraestructuras portuarias con las rutas del comercio africano, véase el "Eje Tánger-Dakar".

El reconocimiento de la marroquinidad del Sáhara Occidental implica otra acción de apertura de mercados para Marruecos. Con la diversificación como fórmula y la hegemonía regional como meta, cabe señalar **el proyecto de construcción de un gasoducto transahariano que conecte a Nigeria, Marruecos y Europa.** Este proyecto, además de socavar el monopolio de gas argelino, proporcionaría suministro a 13 naciones de África Occidental. He aquí la complicada agenda marroquí y su inteligencia política, dado que negocia megaproyectos con Nigeria, **una potencia regional que reconoce oficialmente la independencia del Sáhara Occidental (Louw-Vaudran, 2018).** A su vez, a expensas de la realización del gasoducto,

Marruecos ya ha planteado un escenario donde el país alauí sea exportador de hidrocarburos, a partir del complejo “Nador Med Wers”. Este complejo dedicado a la actividad industrial y el transporte de hidrocarburos y contenedores **se sitúa en la ciudad de Nador, vecina de la española Melilla** (Red de Oficinas Económicas y Comerciales de España en el Exterior, 2012).

La consecución de estos proyectos colocaría a Marruecos como **el centro logístico de transporte de mercancías y contenedores del Mediterráneo Occidental**, compitiendo directamente con puertos como el de Algeciras, Valencia y Barcelona. Además, el marco legal europeo que afectará a los puertos españoles a partir de 2021 **incentiva a las navieras a hacer escala en Tanger-Med (y en Gibraltar tras el Brexit)** para evitar así la declaración de emisiones de dióxido de carbono (Europasur, 2020). Este es otro ejemplo de la llamada “triangularidad” que **dota a**

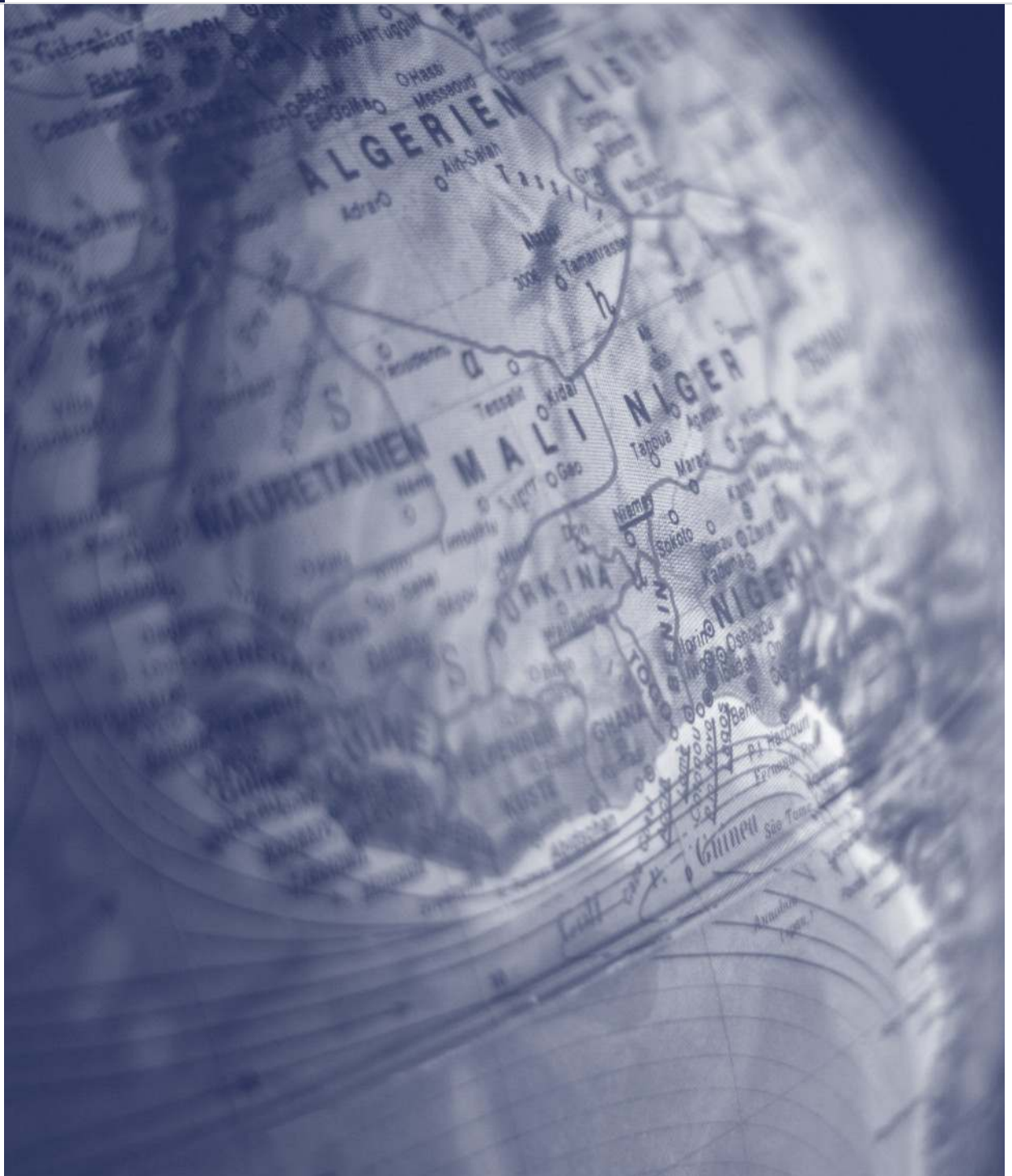
“El marco legal europeo que afectará a los puertos españoles a partir de 2021 incentiva a las navieras a hacer escala en Tanger-Med (y en Gibraltar tras el Brexit) para evitar así la declaración de emisiones de dióxido de carbono (Europasur, 2020)”

Marruecos de una ventaja competitiva por su posición geográfica y su atractivo para la deslocalización empresarial. Dicho de otro modo, la irrupción de Marruecos como potencia regional implica el recrudescimiento de la competición económica con países de su entorno. Para mantener esta competición y la construcción de infraestructuras, Marruecos necesita de **la inversión de potencias extranjeras, los fondos estadounidenses y chinos y que la seguridad impere en sus fronteras.**

De este modo, si Marruecos aspira a ser una potencia económica y política regional **debe mantener alejadas de sus fronteras a las organizaciones terroristas, profundizar en la integración étnica (véanse los saharauis y el amazigh), el mantenimiento de unas Fuerzas Armadas modernas y el éxito de un capitalismo de Estado.** Bajo estas premisas, el reino alauí podrá influir en las decisiones que se tomen en su entorno, convertirse en un Estado mediador **para la lucha contra el terrorismo y el radicalismo y un agente clave para la gestión del comercio regional y el fenómeno migratorio.** Así, el reconocimiento estadounidense, que podría ser visto solo como un gesto dentro de un conflicto enquistado, es una acción que impulsa la centralidad política de Marruecos en el norte de África.

4

UNA PELIGROSA CARRERA DE ARMAS REGIONAL Y LA SUPREMACÍA MILITAR MARROQUÍ



El reconocimiento de Estados Unidos de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental **se produce en medio de una renovada carrera de armamentos entre Marruecos y Argelia.**

En 2017, Marruecos anunció un plan quinquenal de rearme que muchas fuentes consideraron como el puntal para alcanzar la supremacía militar regional. Éste consiste en adquirir material militar por valor de 22.000 millones de dólares (Pulido, 2020b). Además, **el plan impulsa considerablemente la industria de defensa marroquí para hacerla menos dependiente del exterior.** Este plan de industrialización militar está financiado por Arabia Saudí (Morocco World News, 2016). Riad está muy interesado en disminuir su dependencia de productos de defensa de Occidente, dados los problemas que ha enfrentado en el suministro de equipos militares por las críticas a su participación en Yemen. En consecuencia, **el Gobierno saudí podría utilizar Marruecos como una fuente de suministro alternativa.**

En añadidura al programa quinquenal de rearme, Marruecos anunció en 2018 **la reintroducción del servicio militar obligatorio, implementándose plenamente en 2020.**

Las carreras de armamentos son **una variable fundamental en la estabilidad estratégica internacional,** y sirven de posible predictor de conflictos armados entre países. Por consiguiente, que dos países vecinos de España puedan entrar en una situación prebélica, o al menos de alta hostilidad y tensión, **debe ser una prioridad para la seguridad nacional y requiere un análisis específico.**

Las características de la actual dinámica de armamentos entre Marruecos y Argelia **arrojan poco optimismo al incrementar el equilibrio militar entre ambos países.** Ello altera la posición de partida, según la cual Argelia tenía una clara preponderancia militar sobre Marruecos.

Este contexto de más equilibrio entre ambos países suele dar lugar a confusión entre los analistas, ya que erróneamente **estiman que el equilibrio de poder tiende a mantener la paz.** Por contra, la literatura de estudios estratégicos indica que, bajo ciertas circunstancias, **el equilibrio militar es más inestable que las situaciones de clara preponderancia por una de las partes.**

Los estudios clásicos sobre carreras de armamentos plantean el “modelo de espiral”, según el cual los aumentos competitivos de gasto militar entre países en situación de conflicto agravan la situación de inseguridad. **El incremento armamentístico competitivo de un país respecto a otro** (presuponiendo que estén en conflicto) genera desconfianza sobre las posibles intenciones ofensivas de su contraparte. Esto desencadena una espiral de competición por el que ambos estados intentan lograr una ventaja militar que, finalmente, **desemboca en una situación de crisis que puede a su vez desembocar en un enfrentamiento armado.**

Aunque las carreras de armamentos deben evaluarse más allá de los niveles de gasto o a partir de índices, en general se acepta que **la probabilidad de guerra se incrementa de manera**

considerable cuando varios competidores están inmersos en una carrera de armamentos (Diehl, 1983; Smith, 1980; Wallace, 1979).

Como los índices de carreras de armas por sí mismos no dicen nada respecto a la causalidad, sino que solo muestran una simple correlación, los análisis han de afinarse observando otros factores y variables, ya que **ha de tenerse en cuenta que muchas situaciones de este tipo no han desembocado en guerra**. En este sentido, podría argumentarse que las carreras de armas tienden a desembocar en guerras cuando son asimétricas (sólo uno de los dos países hace un fuerte aumento en su gasto militar) **y cuando el incremento del gasto implica un cambio de poder regional**, en el que uno de los estados desafía la preponderancia militar del otro (Diehl, 1985).

Además, si el país al que se desafía su preeminencia no puede incrementar su gasto en defensa por constricciones económicas y fiscales, **la probabilidad de que estalle una guerra entre ambos estados también aumenta**. La lógica estratégica de este fenómeno radica en que, como el Estado desafiado no puede sostener la carrera de armas, **optaría por opciones radicales preventivas desde la actual posición de poder** y aprovecharía a su favor la inestabilidad estratégica (Pulido, 2019).

En el caso concreto argelino-marroquí, la dinámica de armamentos **estuvo en equilibrio hasta los primeros años de la década del 2000**. A partir de ahí, Argelia comenzó a disfrutar una creciente y considerable ventaja. La economía argelina **vivía un momento de gran expansión gracias a sus exportaciones en hidrocarburos**, por lo que pudo incrementar su gasto en defensa de manera muy considerable hasta lograr la preponderancia regional en el gasto militar.

Por ejemplo, **en 2015 el presupuesto militar de Argelia era de casi 11.000 millones de dólares, mientras el marroquí era solamente de algo más de 3.000 millones**. Sin embargo, Argelia entró en un periodo de débil crecimiento económico, dificultades

fiscales y en su balanza exterior, que redundaron en una grave crisis política en 2019. Por consiguiente, su gasto militar se ha mantenido relativamente plano.

Pero Marruecos, como se indicó anteriormente, ha comenzado un programa militar para conseguir lo que, literalmente, **muchas fuentes externas denominan como “supremacía militar regional”**. Las perspectivas económicas indican que Marruecos conseguirá en los próximos años altas tasas de crecimiento económico, mientras que Argelia **tendrá un crecimiento mucho más anémico y cercano al estancamiento**.

Además de las restricciones fiscales y problemas internos argelinos, **Argelia ya dedica el 6% de su Producto Interior Bruto (PIB) a defensa**, mientras que Marruecos solo emplea poco más del 3%. Por ese motivo, para Argelia es más difícil incrementar su gasto militar para conservar su primacía regional.

“Como los índices de carreras de armas por sí mismos no dicen nada respecto a la causalidad, sino que solo muestran una simple correlación, los análisis han de afinarse observando otros factores y variables, ya que ha de tenerse en cuenta que muchas situaciones de este tipo no han desembocado en guerra”

La política económica y comercial de Marruecos, mucho más inteligente que la de Argelia, podrá sostener un mayor gasto en defensa futura. Además, dado que Marruecos está reforzando sus lazos con los Estados Unidos con la firma, el pasado octubre, de la **“Hoja de ruta para la cooperación en defensa 2020-2030 entre el Reino de Marruecos y los Estados Unidos de América”**, se allana el terreno para una profunda cooperación en defensa, facilitando ulteriores ventas de armas y equipo militar.

Aunque no es posible pronosticar aún la respuesta argelina, hasta el momento la coyuntura parece que está creando **un contexto de carrera de armamentos asimétrica y unilateral** (Marruecos), que además está protagonizada por un Estado (Marruecos) que desafía la preeminencia militar de otro (Argelia). **Ambas características son, tal y como se ha indicado, especialmente peligrosas y beligeras.**

Robert Jervis (1976, 1978) explica cómo la incertidumbre y la desconfianza generan **situaciones estratégicas en las que la cooperación y la estabilidad son poco viables**. La teoría de juegos y el dilema del prisionero que emplea Jervis como marco analítico enseñan que, ante una situación de desconfianza, el equilibrio de Nash recae en la no-cooperación de ambos actores.

Por su parte, Mearsheimer (1995) reafirma que **la incertidumbre dificulta la cooperación y hace más probable las guerras**. Aunque este autor afirma que las situaciones de equilibrio militar tienden menos a la guerra que las desequilibradas, se refiere a los sistemas internacionales multipolares. En multipolaridad **no es posible hacer cálculos definitivos sobre la distribución de poder**, por los cambios en las alianzas y los alineamientos políticos, lo que da lugar a errores de cálculo que desembocan en una respuesta militar no prevista.

Por su parte, Daniel Geller (1993) halló que las diadas con conflictos persistentes, que tuvieran una distribución de poder equilibrada, o en la que una potencia inferior comienza a ascender desafiando la

preponderancia de otro Estado, **tienen el doble de probabilidades de desembocar en una guerra que las situaciones estratégicas en las que uno de los estados tiene primacía.**

En otro orden de cosas, las disputas territoriales también **son un factor que incrementa la probabilidad de que una carrera de armas desemboque en guerra**. Teniendo en cuenta que la disputa sobre el Sáhara es una cuestión territorial, este aspecto también da una perspectiva negativa del devenir en la competición entre Marruecos y Argelia. Toby Rider (2009) demuestra que los estados con conflictos territoriales son más proclives a comenzar una carrera de armas, y que el conflicto territorial **es la principal causa subyacente que precede a las carreras y ulteriores enfrentamientos armados.**

Algunos autores, como Cordesman (2020) **quitan importancia a la dinámica de armamentos, señalando que el gasto militar marroquí apenas se incrementa**. Por consiguiente, deducen que, como el gasto en defensa de Argelia es muy superior al marroquí (10.400 millones de dólares en 2019) y el gasto en defensa de Marruecos en los últimos años ha sido, en términos generales, plano (desde los 3.055 millones de dólares en 2009 a los 3.721 millones estimados en 2019), **no hay carrera de armamentos y se preserva la primacía argelina, lo que garantiza la estabilidad y la paz**. Sin embargo, esta apreciación puede ser engañosa. Aunque es cierto que, según las cifras oficiales, el gasto militar marroquí aparenta una tendencia significativamente plana, en realidad podríamos estar ante una simple ilusión contable.

5

LÍNEAS MAESTRAS DE LA MODERNIZACIÓN MILITAR MARROQUÍ



Aunque el presupuesto militar marroquí es relativamente plano (en los últimos cinco años, éste ha aumentado en 400 millones de dólares, una cifra ridícula para garantizar la obtención y sostenimientos de los nuevos materiales), **para 2020 se esperaba ya un incremento del 29% hasta alcanzar los 4.700 millones** (International Institute for Strategic Studies, 2020; Arabian Aerospace, 2020; Hatim, 2020). Sin embargo, es preciso comentar que tanto el grueso del presupuesto de defensa como la mayor parte de este aumento -enfocado a financiar la reintroducción del servicio militar obligatorio y la mejora de los salarios a la milicia- se dedica a sufragar los gastos en personal, que representan más del 70% del gasto militar anual. En otras palabras, **estos presupuestos y su estructura no parecen reflejar las grandes compras de material declaradas**. Es probable que esta disonancia se deba a motivos contables, por lo que el gasto oficial en material debería crecer durante los próximos años -siempre que la crisis económica post COVID-19 obligue a redefinir ciertas prioridades presupuestarias- a medida que se ejecutan las transferencias de armas anunciadas.

Y es que, tal y como se ha comentado en las páginas anteriores, **Marruecos está inmerso en un plan quinquenal de modernización de las fuerzas armadas que se dilatará hasta 2022**. Por un valor

“Tanto el grueso del presupuesto de defensa como la mayor parte de este aumento -enfocado a financiar la reintroducción del servicio militar obligatorio y la mejora de los salarios a la milicia- se dedica a sufragar los gastos en personal, que representan más del 70% del gasto militar anual”

estimado de 20.000 millones de dólares, **este plan buscaría desbancar a Argelia como principal potencia militar de la región** (Stratfor, 2020)². Más

2. Argelia también se halla inmersa en un importante proceso de modernización militar. Éste arrancó en 2006, cuando Argelia firmó con Rusia un contrato valorado en 7.500 millones de dólares para adquirir armamento avanzado, como carros de combate *T-90S*, aviones de combate *SU-30MKA*, sistemas antiaéreos *S-300PMU-2* y submarinos de propulsión convencional *Kilo*). Su firma coincidió con la condonación de una deuda de 4.700 millones de dólares que Argelia había contraído años atrás con la Unión Soviética. A este contrato pronto se le sumarían otros acuerdos - el último de los cuales firmado en 2019 para adquirir nuevos aviones de combate - que han permitido modernizar las fuerzas armadas argelinas e incrementar su catálogo de capacidades militares.

concretamente, desde 2018 Marruecos ha declarado que **adquirirá material militar a Estados Unidos por más de 12.000 millones de dólares.**

Muy atrás queda el ejército que vio el incidente del islote de Perejil de verano de 2002. En casi dos décadas, las fuerzas armadas alauís **se han dotado de numerosos medios materiales a la vez que diversificaban sus proveedores de armamento**, permitiendo con ello incrementar notablemente su catálogo de capacidades militares.

Además de incrementar las relaciones con Estados Unidos en materia de defensa y con la Alianza Atlántica en materia de interoperabilidad, primero se adquirieron -parcialmente financiados por Arabia Saudí- una veintena de cazabombarderos estadounidenses *F-16 Block 50/52*, sistemas de artillería cohete -entre los que destacarían los *PHL-03* de largo alcance- y antiaérea chinos o buques de superficie franceses y holandeses³. **Elo ha permitido acabar con algunas de las principales debilidades de su defensa y mejorar notablemente sus capacidades de defensa aérea y antiaérea** de corto alcance, ataque de precisión, supresión de defensas aéreas o guerra antisubmarina. Sin embargo, más recientemente se ha procedido a la compra de numerosos medios militares que prometen incrementar significativamente su potencial militar. Entre estas adquisiciones destacan otra veintena de modernos *F-16 Block 70/72* (que se combinaría con la modernización de los aviones restantes a este mismo estándar), dos centenares de carros de combate *M1-A1 Abrams* (162 de los cuales, actualizados con las últimas mejoras disponibles), **24 helicópteros de combate AH-64E Apache (con opción a 12 unidades adicionales)**, varias baterías de sistemas antiaéreos de largo alcance chinos *FD-2000*

y una amplia panoplia de bombas y misiles para los *F-16* (Defense Security Cooperation Agency [DSCA], 2020; 2019, Pons, 2020). A todo ello se le tendrían que añadir nuevos sistemas de radar, varios modelos de drones, dos aviones de patrulla marítima, dos satélites de observación **e incluso cuatro aviones Gulfstream G550 de inteligencia electrónica que permiten multiplicar notablemente las capacidades marroquíes en materia de obtención de información**⁴. Finalmente, Rabat también ha adquirido numeroso material francés (entre los que destacan sistemas antiaéreos de corto alcance *VL-MICA* o artillería autopropulsada *Caesar*) (Cabirol, 2020), pudiéndose sumar también gracias a la reciente normalización de relaciones con Israel cuatro drones estadounidenses *MQ-9B Sea Guardian* para labores de patrulla marítima y guerra antisubmarina (Amar, 2020). La autonomía y persistencia de estos sistemas **permitiría monitorizar amplias zonas marítimas mucho más allá, llegado el caso, de sus aguas territoriales.** También la venta de varias baterías de misiles *Patriot* (Department of Commerce, 2020), un sistema ansiado por Rabat durante muchos años y que, finalmente, podría llegar a las filas de las Fuerzas Armadas Reales para terminar de consolidar unas defensas antiaéreas modernas e integradas. En cualquier caso, también es probable que estas potenciales ventas -en particular las que no se han publicado en el DSCA- se dilaten o no se aprueben **dado la aparente voluntad de la administración Biden de revisar varios acuerdos armamentísticos** con Arabia Saudí y Emiratos Árabes (Walsh, 2021).

Como puede observarse, estas adquisiciones parecen tener una mayor lógica conjunta y de futuro que las de su vecina Argelia (que parecen responder más a motivaciones y equilibrios internos de cada

3. Es interesante comentar que el país desplegó, entre 2015 y 2019, un destacamento de *F-16* para apoyar la coalición liderada por Arabia Saudita en Yemen. Aunque se perdió un aparato en las operaciones, ello permitió incrementar el alistamiento y preparación de unos pilotos que ya participan en numerosos cursos y ejercicios internacionales.

4. Tampoco se podría descartar que alguno de ellos pudiera ser configurado como un avión de alerta temprana aerotransportada (CAEW), lo que incrementaría notablemente las capacidades del país. En cualquier caso, recuérdese que el país dispone todavía de un escuadrón de inteligencia electrónica con *EC-130 Hércules*.



uno de los ejércitos) o España (**que parecen vincularse más con razones industriales y corporativas que estratégicas**). En consecuencia, ello no sólo ha permitido resolver **las grandes carencias tradicionales de la defensa marroquí** (entre los que podrían mencionarse una defensa aérea limitada para la protección de las fuerzas terrestres, una flota costera carente de medios antiaéreos y antisubmarinos, una aviación de combate dedicada principalmente al ataque a tierra y sin apenas multiplicadores para la guerra moderna), sino **también está garantizando que el país pueda blindar su territorio frente a cualquier amenaza exterior**, proteger y proyectar su poder a las zonas limítrofes y monitorizar sus espacios de interés. Aunque son muchas las cuestiones que quedan pendientes, como podría ser la interoperabilidad de los sensores y los sistemas de defensa antiaérea de fabricación

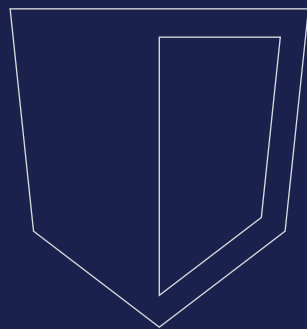
china, francesa o estadounidense y su organización en distintas capas o el nivel de integración de la Defensa Aérea del Territorio (DAT) con el resto de medios terrestres, navales y aéreos, **parece que Marruecos está madurando un sistema de defensa aérea integrado**. Ello le permitiría proteger, con notable efectividad, su espacio aéreo a la vez que proyecta su cobertura hacia zonas cercanas.

Quedaría por preguntarse hasta qué punto estos desarrollos **pueden tener efectos en la región del Estrecho de Gibraltar**. En cualquier caso, es preciso que el lector comprenda que el panorama estratégico, así como la inestabilidad estratégica que se derivará de esta carrera de armamentos regional, **tendrá consecuencias potencialmente negativas e inestables para España**.

6

CONCLUSIONES

1. El reconocimiento estadounidense de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental **plantea un desafío para la seguridad nacional en una doble vertiente: por un lado, el conflicto entre Marruecos y Argelia podría alcanzar altos niveles de hostilidad**, con efectos que se proyectarían por toda la región del Estrecho de Gibraltar. Por otro lado, el rearme marroquí y la consolidación de su control sobre el Sáhara Occidental **podría, a más largo plazo, significar un desafío para la integridad territorial de España.**
2. No debemos olvidar que una parte de la mentalidad y cultura estratégica marroquí tiene como ensoñación **seguir una agenda de expansión territorial acorde con el viejo concepto del “Gran Marruecos”**. Entre otras derivaciones, ello implica **controlar las plazas de Ceuta y Melilla.**
3. Tal y como ha expresado recientemente el primer ministro marroquí, Saad Eddine El Othmani, **una vez controlen plenamente el Sáhara Occidental, debería entrar en la agenda las plazas de Ceuta y Melilla.** El primer ministro marroquí afirmó que España apoya la postura de Rabat en el Sáhara a cambio de que Marruecos no plantee problemas en las dos plazas de soberanía española. Por consiguiente, en caso de que la soberanía marroquí sobre el Sáhara quede consolidada y reconocida, **este *quid pro quo* dejaría de existir, por lo que Ceuta y Melilla entrarían en las discusiones bilaterales.**



INSTITUTO
DE SEGURIDAD
Y CULTURA

7

BIBLIOGRAFÍA

Abouzzohour, Y. (2020). Morocco's partial normalization with Israel comes with risks and gains. Nueva York: Brookings Institution.

Amar, A (2020, 13 de diciembre). "Avec quatre drones Sea Guardian armés, le Maroc compte s'imposer en Méditerranée occidentale, Le Desk.

Arab Center (2020). The 2019-2020 Arab Opinion Index: Main Results in Brief. Washington DC: Arab Center [en línea] <http://arabcenterdc.org/survey/the-2019-2020-arab-opinion-index-main-results-in-brief>

Arabian Aerospace, (2020, 11 de junio). "Massive boost for Moroccan armed forces".

Barrada, A. (2020). "Las nuevas leyes de Marruecos sobre espacios marítimos", Revista General de Marina, 279 (1): 95-113.

Bohl, R. (2020, 9 de marzo). "How Israel's Annexation Strategy Will Prompt a Partnership Pivot", Stratfor.

Cabirol, M. (2020, 21 de enero). "Armement: le Maroc achète un peu de 'Made in France' mais énormément de 'Made in USA'", La Tribune.

Cordesman, A. (2020). The Changing Security Dynamics of the Middle East and North Africa. Washington DC: CSIS.

Defense Security Cooperation Agency (2020, 14 de abril). Morocco - AGM-84L Harpoon Air Launched Block II Missiles. Transmittal 20-10.

(2019, 12 de septiembre). Morocco - Additional F-16 Ammunition. Transmittal 19-38.

Diehl, P (1985). "Contiguity and Military Escalation in Major Power Rivalries 1816-1980", The Journal of Politics 47 (4): 1203-1211.

(1983). "Arms Races and Escalation: A Closer Look", Journal of Peace Research. Vol 20 No. 3, pp. 205-212.

Department of Trade (2020, 10 de diciembre). Morocco - Country Commercial Guide [en línea] <https://www.trade.gov/knowledge-product/morocco-aerospace>

EuropaSur (2020, 17 de septiembre). "El control del CO2 en el mar: una amenaza de fuga de contenedores de Algeciras a Tánger-Med" [en línea]. https://www.europasur.es/maritimas/Comercio-derechos-emision-UE-CO2-fuga-contenedores-Puerto-Algeciras-Tanger-Med_0_1492351017.html

Geller, D. (1993). "Power Differentials and War in Rival Dyads", *International Studies Quarterly* 37 (2): 173-193.

Hatim, Y. (2020, 21 de octubre). "2021 State Budget: Morocco's Military Purchases Can Reach \$12 Billion", *Morocco World News*.

Hernando de Larramendi, M. (2018). "Islam y política exterior: el caso de Marruecos", *Revista UNISCI* 47: 85-104.

International Institute for Strategic Studies (2020). "Middle East and North Africa", *The Military Balance* 120 (1): 324-387.

Jervis, R. (1978). "Cooperation Under the Security Dilemma", *World Politics*. 30 (2): 167-214.

(1976). *Perception and Misperception in International Politics*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

Kelemen, M. (2020, 15 de septiembre). "Abraham Accords Fall Short Of Becoming 'The Deal Of The Century'". NPR.

Louw-Vaudran, L. (2018). "La expansión de Marruecos en África, impulsada por imperativos económicos", *Anuario Internacional CIDOB*: 184.

Mearsheimer, J. (1995). "A Realist Reply". *International Security* 20 (1): 82-93.

Morocco World News (2016, 7 de enero). "Saudi Arabia to Provide \$22 Billion to Morocco's Military Industry".

Pons, J. (2020, 6 de julio). "¿Frente a qué amenazas multiplica Marruecos su arsenal militar?", *Atalayar*.

Pulido, G. (2020, en prensa). "Carrera de armas e inestabilidad estratégica entre Marruecos y Argelia". *Revista Ejércitos*.

(2020, 10 de diciembre). "La inminente "supremacía militar" regional de Marruecos y el reconocimiento de Estados Unidos de la soberanía sobre el Sáhara Occidental". *Revista Ejércitos*.

(2019, 4 de junio). *Estabilidad Estratégica. Hacia un futuro cada vez más inestable e imprevisible*. *Revista Ejércitos*.

Radio Televisión Española (2018, 27 de febrero). “La Justicia europea excluye las aguas del Sáhara Occidental del acuerdo de pesca con Marruecos” [en línea] <https://www.rtve.es/noticias/20180227/justicia-europea-excluye-aguas-del-sahara-occidental-del-acuerdo-pesca-marruecos/1685361.shtml>

Red de Oficinas Económicas y Comerciales de España en el Exterior (2012). “Marruecos pone en marcha la construcción del complejo portuario Nador West Med, con un coste de 528 millones”, Madrid: ICEX.

Rider, T. (2009). “Understanding Arms Race Onset: Rivalry, Threat, and Territorial Competition”, *The Journal of Politics* 71 (2): 693-703.

Sanz, L. (2020, 22 de diciembre). “España convoca a la embajadora de Marruecos y exige explicaciones por las palabras del primer ministro sobre Ceuta y Melilla”, *El Mundo*.

Smith, T. (2020). “Arms Race Instability and War”, *The Journal of Conflict Resolution* 24 (2): 253-284.

Stratfor, (2020, 10 de febrero). “A Moroccan Military Drive Puts Algeria on Alert”.

Wallace, M. (1979). “Arms Races and Escalation: Some New Evidence”, *The Journal of Conflict Resolution* 23 (1): 3-16.

Walsh, J. (2021, 27 de enero). “Biden Administration Pauses Controversial Arms Sales to Saudi Arabia and UAE”, *Forbes*.

Wilkins, Sam (2020, 2 de abril). “Does America need an Africa Strategy?”, *War on the Rocks* [en línea] <https://warontherocks.com/2020/04/does-america-need-an-africa-strategy/>

Zimmerman, K. (2020). “No Competition Without Presence: Should the U.S. Leave Africa?”, *PRISM*, 9 (1) 69-87.



www.seguridadycultura.org

 @InstitutoSyC